

El maestro Cirilo Sierra a la guitarra, en su casa, ensayando con tatá Benito un día antes de la grabación

grabar profesionalmente a don Benito, en la Semana Santa de 2010 se convino la grabación y se fijó para junio de ese año, después de la fiesta patronal. Los músicos acordaron realizar algunas sesiones de ensayo, la última de las cuales fue en la víspera de la grabación. Lo demás fue ires y venires de llamadas telefónicas, hasta que llegó el día.

Con antelación y con el fin de presenciar la fiesta, llegó al pueblo, el etnólogo Benjamín Muratalla, acompañado de su hijo Sebastián y del técnico de grabación Omar Quijas. Se ambientaron en la fiesta, siguieron la danza